

RECENSIÓN

Díaz M., J.M., Barrios, L.M., Cendales, M.H., Garzón-Ferreira, J., Geister, J., Parra-Velandia, F., Pinzón, J., López-Victoria, M., Ospina, G.H., Vargas, B., Zapata, F. y Zea S., S. 2000. *Áreas coralinas de Colombia*. J.M. Díaz M. Ed., INVEMAR Serie Publicaciones Especiales No. 5, 176 pp. Santa Marta. ISBN 958-95950-8-1.

Esta obra es un compendio de la información y experiencia adquiridas a lo largo de más de seis años de esfuerzos del grupo de investigación del Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras (INVEMAR) "José Benito Vives de Andreis" (Santa Marta, Colombia), en colaboración con otras Instituciones colombianas (Universidad del Valle) y extranjeras (Universidades de Berna y de Miami).

El presente libro tiene como objetivo dar a conocer las características naturales de las áreas coralinas actuales de Colombia, desde las perspectivas geográfica, geológica, biológica, ambiental y ecológica. El nivel de resolución de la información presentada, tanto en mapas como en textos descriptivos, permite caracterizar de forma general cada una de las áreas coralinas y comprender los procesos básicos que determinan su identidad.

En el capítulo introductorio se expresan una serie de generalidades sobre el concepto, el desarrollo y la clasificación de arrecifes coralinos, así como sobre la distribución geográfica y el listado de especies de corales pétreos registradas hasta el presente en las áreas coralinas del Caribe y del Pacífico colombiano.

En el capítulo segundo se realiza una descripción general de los distintos tipos de unidades ecológicas que caracterizan cada área coralina. El sistema de clasificación resume en veinticinco unidades ecológicas, o unidades de paisaje, el esquema general de zonación de las formaciones coralinas actuales de Colombia, ajustado de tal manera que permite hacer comparaciones entre las distintas áreas. Las unidades ecológicas se presentan en forma de fichas, cuya estructura consta de un nombre (basado en el del organismo/s dominante/s o más conspicuo/s del paisaje), una fotografía como ejemplo típico, información relevante de las condiciones físicas y geomorfológicas del hábitat, una descripción de las principales características y una relación de los organismos más representativos. Asimismo, se indican las áreas coralinas en las que la unidad se encuentra mejor representada, en términos de extensión o área total ocupada. Como componente fundamental de las unidades ecológicas, se encuentran las unidades geomorfológicas, que permiten reconocer para un mismo complejo arrecifal varias zonas coralinas, dependiendo de la escala o nivel de detalle con que sean evaluadas.

En los capítulos tercero y cuarto se describen con detalle las características de cada área coralina y se presentan, en color, los correspondientes mapas. Han sido catalogadas y descritas un total de veintiuna áreas coralinas colombianas, de las cuales, dieciocho (capítulo tercero) corresponden al Mar Caribe [siete son áreas oceánicas (Cayos Albuquerque,

Cayos Courtown, Isla San Andrés, Isla Providencia, Banco Roncador, Banco Serrana y Banco Quitasueño) y las once restantes, continentales (Urabá Chocoana, Isla Tortuguilla, Isla Fuerte-Bajos Bushnell y Burbujas, Islas San Bernardo, Bajo Tortugas, Península de Barú-Islas del Rosario, Bajos Salmedina, Isla Arena, Banco de las Ánimas, Santa Marta-Parque Tayrona y Áreas de la Guajira)] y solo tres (capítulo cuarto), al Océano Pacífico [Isla Malpelo, Isla Gorgona y Chocó Norte (Utría, Cuprica)]. Cada una de las citadas áreas constituye un apartado que se compone de un conjunto de datos concisos relacionados con el arrecife, tales como localización, área total, área emergida, área ocupada por formaciones coralinas recientes, tipo de arrecife, unidades ecológicas mejor representadas, población y actividades humanas, así como de una descripción sintética más amplia y detallada de los aspectos geomorfológicos y ecológicos del mismo, complementada, en la mayoría de los casos, con datos inéditos de los autores. Toda la información proporcionada sobre cada área coralina concreta se acompaña de una excelente representación gráfica, en color, constituida por mapas de situación geográfica, geomorfológicos y de unidades ecológicas, modelos tridimensionales, perfiles esquemáticos idealizados de la zonación coralina, panorámicas aéreas mostrando la morfología del/de los arrecife/s y fotografías submarinas exhibiendo los ambientes de las diferentes unidades ecológicas que caracterizan el/los arrecife/s.

En el capítulo quinto y final, se realiza una evaluación general del estado actual de los arrecifes en la que se evidencian su deterioro y causas, así

como de las perspectivas para su conservación.

En conjunto, el libro representa una importante referencia sobre el tema de arrecifes de coral actuales, que proporciona metodologías aplicadas en los estudios de línea base y monitoreo de arrecifes coralinos, las cuales pueden servir de prototipos para el estudio de comunidades coralinas de otras partes del mundo. La simplicidad del diseño del texto, a modo de fichas, de las distintas áreas coralinas actuales de Colombia y el reconocimiento de sus características naturales desde distintas perspectivas, hacen que la obra sea de fácil comprensión y que, por lo tanto, su lectura no esté dirigida exclusivamente a científicos experimentados en el tema. A esta presentación contribuyen también distintos aspectos técnicos de la edición, tales como la excelente calidad del papel y las magníficas y abundantes ilustraciones gráficas en color que acompañan el texto.

Francisco M. SOTO FERNÁNDEZ

